

La Clave

DIARIO ILUSTRADO

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Año I

Núm. 24

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION

Salamanca: un trimestre, 3'50 pesetas —Fuera de la capital, 4
Anuncios, reclamos, comunicados, etc., á precios
convencionales.—Pago anticipado.

SALAMANCA 29 DE NOVIEMBRE DE 1897
Número suelto CINCO céntimos

LEONES, 4 Y 6

NO SE PUBLICA LOS DIAS FESTIVOS.—TODA LA CORRESPONDENCIA Á LA DIRECCION.

El servicio militar obligatorio

I

Sé que este artículo ha de ser nota discordante en medio del general clamoreo que se ha levantado por doquier. No importa. Sé que en las Cortes se discutirá esta materia ampliamente, mientras que en el periódico hay que ser breves y condensar las ideas si no se ha de cansar á los lectores. No importa. La misión de la prensa es presentar el pró y el contra de las cuestiones palpitantes y eso vamos nosotros á hacer en cuanto lo permitan nuestras débiles fuerzas para que el público juzgue.

Examinaremos, pues, el servicio militar obligatorio, bajo el punto de vista de la justicia y el de la conveniencia.

Para juzgar de la justicia del servicio militar obligatorio, hay que examinar el fundamento de los derechos del Estado y el de los particulares ó súbditos.

Si cada cual cumpliese con sus obligaciones y no atentase nunca contra el derecho de los demás, ó lo que es lo mismo, si se cumplieran los preceptos del Decálogo, no sería necesario que la sociedad acudiese á la fuerza para que cumpliesen el derecho los que le violan contra los particulares. Si los gobiernos cumpliesen con sus deberes y los súbditos obedeciesen, más por deber de conciencia que por temor al castigo, no habría revoluciones, ni haría falta una fuerza pública para reprimirlas y mantener el orden social.

Por último, si las naciones decidiesen sus mútuas querellas por el arbitraje y no apelando á la fuerza, si se extinguiese para siempre en los pueblos la sed de conquista y dominación y la diplomacia entrase en las vías de lealtad y fraternidad que la designa el cristianismo, no serían necesarios los ejércitos.

Mas es un hecho que los particulares violan el derecho de los particulares, que se atenta al orden público y que las naciones violan el derecho de otras naciones. Para vencer estas resistencias los estados cultos, tienen tres clases de fuerza: *fuerza cívica*, representada en nuestra patria con la guardia civil y los agentes de policía para vencer las agresiones al derecho de los particulares; *fuerza política*, representada en nuestro país por los agentes de orden público para restablecer aquel y dominar las revoluciones, y *fuerza militar*, para combatir con las naciones extranjeras y mantener el honor y la integridad de la patria.

NUESTRAS ACTRICES



MARÍA TUBAU

La elegante actriz cuyo retrato figura en esta página, pisó por primera vez el escenario en Sevilla, á la edad de trece años, siendo discípula aventajadísima de Matilde Díez y don Julián Romea.

En Madrid debutó en el teatro de la Comedia, á cuya compañía perteneció hasta que formó una, que siempre dirigió con acierto en unión de su esposo el notable autor dramático D. Ceferino Palencia.

Sus campañas de la Princesa—más gloriosas que productivas—han logrado siempre dejar satisfecho al público madrileño, quien echa de menos á la Tubau en cuanto falta una sola temporada.

En América, es una de las artistas más conocidas por las frecuentes excursiones artísticas que ha realizado, logrando siempre ser más agasajada y celebrada en el último viaje que hace. Pues á la Tubau, cuanto más se la ve en escena, más deseos hay de verla nuevamente, siendo una de las actrices que más se reconoce su mérito cuando se la ve más, no llegando nunca el público á cansarse, por su trabajo siempre igual, por bueno y siempre vario, por sus arranques de inspiración.

La fuerza cívica y la fuerza política se componen de voluntarios asalariados á quienes se retribuye en todas las naciones por el tesoro público, es decir, que para cumplir esa función el Estado no se apodera de los que sirven y los que no sirven sino que llama á los que tienen voluntad y aptitudes para ello, contrata libremente con los mismos y así obtiene sus servicios, mas en cuanto á la fuerza militar se han seguido dos sistemas, el de los ejércitos voluntarios asalariados ó no asalariados y el de los ejércitos forzosos.

Parecía lo más natural y lógico que siendo la fuerza cívica y la poli-

tica voluntarias, también lo fuera la fuerza militar, máxime siendo voluntarios los jefes y oficiales que son el alma y la principal parte de los ejércitos. El desideratum, pues, sería un ejército de voluntarios, pues la milicia y las armas son una profesión, un empleo público y de la misma manera que el Estado no se apodera de los médicos, de los abogados ni de los obreros cuando necesita de sus servicios, sino que contrata libremente con ellos y los retribuye, del propio modo cuando necesitase soldados, debía contratar con los que tuvieran voluntad y aptitudes para la milicia, sin que sirva objetar

que los ejércitos asalariados de los bárbaros sojuzgaron á los romanos y los turcos á los árabes, mas en todas las épocas se han llevado á cabo campañas gloriosas con ejércitos voluntarios como los tercios castellanos y la mayor parte de los ejércitos que han combatido en las guerras civiles de las diferentes naciones.

La existencia de una fuerza pública en la sociedad reconoce como fundamento la necesidad que tiene el Estado de vencer las resistencias que se oponen á la realización del derecho, que es su fin y por consiguiente siempre que pueda vencer esta resistencia con fuerzas voluntarias y asalariadas no puede ni debe imponerla forzosamente á los particulares, por que la sociedad existe para garantir los derechos á los asociados y uno de los principales es el derecho á la *libertad* y á él se opone el servicio militar forzoso. Solo, pues cuando estén en colisión el derecho de la sociedad y el de los individuos y no haya otro medio de resolver el conflicto, entonces es cuando por el bien común el derecho de los individuos tiene que ceder al derecho de la sociedad. Por ejemplo, en una invasión extranjera, en una guerra justa, si no fuera posible reunir ejércitos voluntarios ó por falta de hombres, ó por falta de dinero para retribuirlos, entonces es justo y necesario que todos los ciudadanos defiendan á la patria con las armas.

Varias ventajas tiene el reclutamiento voluntario: 1ª en circunstancias normales no es necesario que sean soldados todos los ciudadanos, basta conque algunos lo sean y el principio de la división del trabajo reclama que sean soldados aquellos que tengan las condiciones y voluntad para ello: 2ª la milicia es una profesión, y cada ciudadano tiene derecho á emplearse en el arte, profesión ú oficio que mejor le convenga: 3ª de la propia manera que el Estado para atender á los servicios públicos tiene funcionarios á quienes retribuye y cuando necesita valerse de los obreros, de los abogados ó de los médicos, contrata con ellos y los retribuye, lo propio debe decirse de los militares, salvo el caso de que la sociedad no pueda realizarlo por otro medio, y 4ª que se evitarían muchas guerras poniendo desde luego de manifiesto los valores necesarios para llevarlas á cabo.

TEODORO PEÑA.

ACTRICES DRAMATICAS



MARÍA GUERRERO

MADRID AL DIA

(CRÓNICAS POSTALES)

Digan lo que quieran los reporters empeñados en buscar la noticia á todo trance, como pelo en huevo, donde no la hay sólo puede hablarse de un asunto: la autonomía concedida á las Antillas.

No es sólo en los Círculos políticos; en todas partes se habla de eso y no de otra cosa; y es natural. La autonomía es la resolución del más grave problema hasta ahora planteado en nuestro país.

¿Será la solución beneficiosa como muchos esperan, ó será perjudicial como algunos temen?

Imposible es hoy por hoy contestar á esta pregunta. Cuando más, podrán contestarla desde los campos de Cuba.

Lo que no puede negarse es que, al conceder la autonomía el partido liberal, juega el todo por el todo. Para bien de la patria, es de desear que al cabo del Gobierno sea el triunfo.

Terminar la guerra á todo trance es ¿por qué negarlo? el anhelo de casi todos los españoles; á eso tienden las reformas autonómicas, y por eso éstas son el tema de todas las conversaciones en todas partes.

¿A qué, pues, empeñarse en buscar noticias sin enjundia? Recogida esa impresión, está recogido el asunto del día.

Perdonen por hoy los señores politiquillos y basta de crónica.

CRONISTA.

ECOS DEL MUNDO

Usureros y avaros.

En Viena se ha formado una Sociedad de usureros y avaros.

Como es natural, carecen de domicilio social para no pagarlo. Las reuniones se celebran al aire libre, en un punto determinado del Prater.

Para que el tiempo que emplean en esas reuniones no resulte perdido, han acordado que cada uno de los socios indique á su compañero

un nuevo sistema de ahorro de su invención.

En una de sus últimas reuniones, Eric Gottlieb explicó que desde hace muchos años tiene asegurada la pitanza abundante sin costarle un maravedí.

El sistema es bien sencillo. Tiene un perro de aguas, que en punto á la ciencia de Caco le da mil vueltas al gitano más presumido. Cada mañana le envía seis ú ocho veces á un mercado, y no hay una sola que no traiga algún buen bocado cogido por descuido á un carnicero ó á un vendedor de caza.

Así ha pasado años y años, habiendo resuelto el problema de comer á costa del prójimo, sin costarle un cuarto la comida.

Otro de los compañeros explicó que la ropa le dura indefinidamente, porque siempre va en cueros por su casa. En invierno usa una especie de manto, aunque poco primoroso, muy caliente, hecho con treinta pieles de gatos, á los que cazó con sus artes y sus mañas.

En fin, que esas reuniones no tienen desperdicios.

Un Club de apopléticos.

La moda de los Clubs excéntricos propágase de una manera maravillosa, así en el antiguo como en el viejo mundo. En América conocíamos ya, por no citar más que uno, el lúgubre Club de los suicidas; en Francia, donde la gente gasta un humor más alegre, existe el Club de los cien kilos, en el cual sólo tienen derecho á ingresar las personas de *peso*, de aquellas que entran pocas, no ya en libra, sino aun tonelada.

Pero he aquí que á algunos belgas, picados sin duda en su amor propio, y estimulados por el noble espíritu de emulación, se les ha ocurrido también la idea, si no de competir con los ingleses y los yankees, toda vez que unos y otros, como las ostras de Marennes, están, por lo que á excentricidad se refiere, *hors concours*, por lo menos de ponerse al nivel de nuestros vecinos allende el Pirineo. Menos alegres que los franceses, ó mejor dicho, entendiéndose de distinto modo la alegría, acaban de fundar en Bruselas el *Apoplectic Club* (Club de los apo-

pléticos). El título indica ya la índole de este Club singular.

Para pertenecer á él es necesario reunir determinadas condiciones: temperamento sanguíneo por excelencia, cuello corto, faz roja y congestionada, una especie de pimiento morrón con ojos; en fin, todos los caracteres sintomáticos de una congestión inminente. Y no se crea que á los socios de este Club original se les admite así de cualquier manera; el ingreso va precedido de un examen concienzudo y escrupuloso de cada candidato, y el que no reúne los indispensables requisitos es rechazado sin contemplación alguna.

Ignoramos el fin que se proponen los organizadores de esta Sociedad de congestionados; pero á juzgar por los Estatutos de la misma, no es en manera alguna la propagación de la apoplejía; antes al contrario, parece que el objeto de haberse reunido tantos apopléticos es combatirla.

Los Estatutos contienen una porción de artículos higiénicos, entre los cuales figura el compromiso solemne, bajo palabra de honor, que vienen obligados á contraer todos los socios, de aplicarse una vez al mes, con objeto de procurar la conservación de la Sociedad, media docenita de sanguijuelas.

Es de esperar que la idea cunda y que los elegantes de cada nación funden en lo sucesivo Sociedades, no bajo la base de sus gustos y de sus costumbres, como hasta ahora, sino de sus temperamentos.

El decano de los campaneros.

La Gran Bretaña acaba de perder el decano de sus compañeros. Se llamaba este señor Mathew Laking, y contaba noventa y siete años de edad. En 1814 comenzó á prestar servicio en la parroquia de Tetney, en calidad de ayudante de su padre, que era el campanero en aquella época.

A la muerte de aquél obtuvo el destino en propiedad, y más tarde, cuando por sus muchos años no podía desempeñar su cometido, fué nombrado campanero honorario.

Durante su larga carrera anunció con las

campanas señalados acontecimientos, tales como la victoria de Waterlóo, la muerte de Jorge III, el advenimiento al trono de Jorge IV, la muerte de este soberano y el nombramiento y muerte de Guillermo IV, la coronación de la reina Victoria y posteriormente las fiestas de los dos jubileos de la actual soberana del Reino Unido.

DEL TIEMPO QUE PASÓ

Chateaubriand periodista.

Repítase con frecuencia en la historia un curioso fenómeno: muchos hombres que se tienen por conservadores en política, son, á despecho de sus pretensiones, verdaderos demagogos; quieren llevar la bandera de las instituciones tradicionales, y hacen más por desmembrarlas que el más exaltado de los afiliados á los partidos radicales.

Esto, que puede comprobarse en la historia contemporánea de nuestra patria, ha sucedido y sucede en los demás países.

Si los lectores quieren convencerse de la verdad de tal afirmación, sigan leyendo, y observarán cómo Chateaubriand, que tanta influencia ejerció en Francia durante la primera mitad de este siglo, queriendo aparecer siempre como porta-estandarte de las instituciones conservadoras, fué inconscientemente uno de los que sembraron la semilla revolucionaria que luego había de fructificar con fuerza irresistible.

Cuatro años antes de la restauración de Luis XVIII formaron en Francia un partido varios personajes, á quienes podríamos llamar «más realistas que el rey». El poeta de *Los mártires* fué el jefe de la nueva agrupación, poco numerosa, pero que hizo mucho ruido cuando se lanzó al combate bajo la dirección de Chateaubriand.

Esta legión *fulminante*, reclutada entre aristócratas, políticos viejos y ricos propietarios de provincias, aparentaba profesar un respeto verdaderamente feudal á la monarquía. Los *ultras*—así eran llamados los que defendían la novísima doctrina—trataron un día contra el liberalismo de Royer-Collard; después contra el jacobinismo de Decazes; y viendo, por último, que el éxito no correspondía á sus esfuerzos, decidieron emplear los mismos medios que los partidos avanzados. Entonces... crearon un periódico.

Propusieron al editor M. Normant la fundación de un diario destinado á defender la verdadera tradición del realismo y la legitimidad. Al hacer esto, los intransigentes apóstoles no comprendieron que pactaban con la sociedad nueva, convirtiéndose—ellos muy aristócratas, ó con pretensiones de tales—en *folicularios* ó periodistas de oficio, del mismo género que los feroces radicales á quienes tantas veces habían maldecido.

En el periódico titulado *El Conservador* colaboraban varios escritores distinguidos. Chateaubriand ejercía de director, y sus enérgicos artículos eran la nota más brillante de la publicación. Sólo el abate de Lamennais podía sostener la competencia con el autor de *Atala*.

El estilo de Chateaubriand adaptábase admirablemente á las realidades cotidianas de la política, sin dejar de ser grandilocuente y brioso.

Por no hacer demasiado largo este artículo, dejamos de transcribir algunos párrafos de un editorial de *El Conservador*, redactado con un énfasis que en el periodismo moderno parecería ridículo. Pero ahí va una muestra de lo que escribía Chateaubriand.

El 5 de Diciembre de 1818 terminaba un artículo con estas palabras:

«Nuestros hijos se educan en medio del desorden de las ideas morales; sus oídos y sus ojos se habitúan á oír y ver el mal; aprenden á ahogar sus virtudes y á seguir sus pasiones. ¡Qué raza va á brotar de nosotros, si damos estos ejemplos! La juventud, generosa por naturaleza, estará marchita antes de llegar á la edad en que la experiencia destruye las ilusiones. Los sistemas que aplicamos á Francia, lejos de fertilizarla, la dejarán estéril; no se asemejan á los arados que fecundan la tierra, sino á los que cortan las flores.»

En otra ocasión, refiriéndose á la expedición de los ingleses al polo Artico, decía:

«Si hubiéramos sido libres, habríamos solicitado una plaza á bordo de los buques que han comenzado su viaje este año: invernaríamos ahora en tierra desconocida, ó bien alguna ballena habría confirmado nuestras profecías. ¿Estamos seguros aquí? ¿Qué más da morir aplastado bajo una montaña de hielo que bajo las ruinas de la monarquía?»

Chateaubriand desempeñaba en su periódico la función de crítico literario, además de ser articulista político.

Afectaba en el examen de los libros nuevos una indulgencia de gran señor; tomaba aires de buen príncipe para ejercer la supremacía

casi regia, que nadie osaba disputarle; envolvía en formas corteses su desdén hacia la literatura de Mme. de Staël.

De la *gente joven*... no decía una palabra. Y, sin embargo, por aquel tiempo Lamartine publicaba una colección de poemas titulada *Meditaciones poéticas*, y Víctor Hugo fundaba, con sus hermanos Abel y Leopoldo, la revista *El Conservador Literario*, donde aparecieron hermosas composiciones del gran poeta, entre ellas sus primeras *Odas y baladas*. Los dos jóvenes literarios quemaron mucho incienso en honor de Chateaubriand; mas éste no se dio por enterado.

A MM. Agier y Genoude, compañeros de redacción del autor de *El genio del Cristianismo*, les cupo la gloria de mostrar á su patria las primicias de aquellos dos genios que después habían de enriquecer el parnaso francés con sinnúmero de obras maestras:

El vizconde de Chateaubriand creía sinceramente que cuando él muriera fenecería también la literatura francesa. No le entraba en la cabeza que pudiera escribirse nada por el estilo de *Atala*, *Los mártires*, *El último Abencerraje*, etcétera. Por eso, cuando *El Conservador* hablaba de letras, sumiase en negras tristezas y lanzaba profecías como la siguiente:

«Hemos anunciado el porvenir político de Francia con exactitud. Nos es más fácil predecir su porvenir literario. La impotencia, que hoy nos aqueja por el sistema estéril de nuestra Administración pasará; pero quedará siempre en las letras la enfermedad de la senectud y el deterioro de la caducidad.

.....

.....

.....

Iremos poco á poco hacia la barbarie. *Todos los géneros están agotados*. Ya no gustan los versos; las obras maestras de la encena nos aburrirán muy pronto; y, como todos los pueblos degenerados, acabaremos por referir las pantomimas y las luchas de fieras á los espectáculos inmortalizados por el genio de Corneille, de Racine y de Voltaire...

Hemos visto en Atenas la habitación de un santón en lo alto de una cornisa del templo de Júpiter olímpico, en Jerusalén, la choza de un pastor entre las ruinas del templo de Salomón; en Alejandría la tienda de un beduino al pie de la columna de Pompeyo; en Cartago un cementerio de moros en los restos del Palacio de Dido: así acaban los imperios.»

El exclusivismo de Chateaubriand en literatura extendiase á la política. No quería tampoco la concurrencia en la ardua cuestión de gobernar el país. Maldecía sincera y elocuentemente á los Ministerios de que [no farmaba parte que no le consultaban para resolver] todos los asuntos. Tenía el don principal de polemista, que consiste en considerar al adversario como un resumen de todas las malicias; y abominaciones de que es capaz la naturaleza humana.

A M. Decazes, cuando era presidente del Consejo de ministros, le dijo enormidades, todo en *muy buena forma*. Hoy existen periodistas que llaman á los ministros canallas, ladrones y asesinos; Chateaubriand no lo decía tan claro, pero lo daba á entender.

En 13 de Febrero de 1820, en la Ópera, el guarnicionero Louvel mató con una lesna al duque de Berry. ¡Qué más quiso Chateaubriand para tratar de criminales á los ministros! Entonces escribió lo siguiente:

«El cadáver de un príncipe puede servir de escalón para subir al poder; pero éste no puede durar mucho tiempo; ejemplo de ello, Bonaparte, que hizo del cuerpo del duque de Enghien escalón para lograr su poderio.»

Aunque el Ministerio presentó su dimisión, no se calmaron las iras de Chateaubriand, que siguió acusando á los gobernantes caídos de haber manchado sus pies en sangre de un inocente.

El que haya leído estos párrafos que anteceden, se habrá convencido de la exactitud de nuestra aseveración, referente á que el autor de *René*, par de Francia, representante de la tradición, del tiempo viejo, que se consideró como el único paladín y sostén de la monarquía, fué justamente quien, con su genio desbocado, inició al siglo presente en todas las fantasías y excesos de la rebelión. Su realismo intransigente no era sino una forma pasajera de la oposición perpetua á todo y á todos, que predominaba en su espíritu superior. Su vida redujose á una serie no interrumpida de antítesis. Creyó cerrar una época de la Historia, coronar el majestuoso edificio de la literatura borbónica, y sin embargo, lo que hizo fué abrir un período nuevo en las letras y en la política: á los románticos se les debe considerar como descendientes suyos, y su furor opositorista sirvió de enseñanza á los modernos periodistas.

DE PROVINCIAS

Noches pasadas fué robado el santuario del Val (Orense).

Los ladrones forzaron las puertas de entrada y de la sacristía y se llevaron un cajón que contenía unas 30 pesetas en metálico.

Dicen de Barcelona:

«En el cuarto de banderas del regimiento infantería de Almansa se celebrará el próximo sábado un Consejo de guerra ordinario de plaza, para ver y fallar la causa instruida contra un tambor del regimiento infantería de Teuán, acusado del delito de robo.

Lo presidirá el coronel de la zona 60 don Leopoldo Ortega.»

En el monte de las Pías (Lugo), se trabó una disputa entre varios individuos, saliendo á relucir cuchillos y navajas.

Uno de los contendientes quedó con una oreja mutilada y otro recibió varias puñaladas en el costado.

En la feria celebrada el domingo en Rábade (Lugo) ha ocurrido una sensible desgracia.

Un muchacho que acababa de llegar al campo con una caballería cargada de coles para plantaciones, recibió tan tremenda coz del animal en la cabeza, que le ocasionó la muerte momentos después.

El hecho impresionó vivamente á cuantas personas lo presenciaron.

Dice un colega orensano que se trata en aquella ciudad de formar un expediente gubernativo que ha de tener gran resonancia.

Estos días es tan grande la niebla que cae sobre Lugo desde el anochecer hasta la mitad de la mañana, que apenas se perciben los transeúntes á corta distancia.

El día 1.º de Diciembre próximo aparecerá en Zaragoza un nuevo semanario, titulado *La Clínica*.

Escriben de Gibraltar que días pasados una mujer joven y de humilde apariencia que, procedente de Málaga, embarcó allí para el Brasil, en unión de algunas familias de emigrantes, vendió unos brillantes de gran precio por la cuarta parte de su valor, contrastando la hermosa joya con su apariencia modestísima.

Acerca de este suceso se han hecho muchos comentarios.

Un médico de Pamplona ha visitado hace pocos días á cuatro de sus clientes, que suman nada menos que trescientos veintidós años; es decir, que le toca á cada uno ochenta años y medio.

Si en esta proporción han de seguir muchos de los visitados por el galeno, pocos serán los certificados de defunción que extienda.

Se halla vacante la plaza de médico titular de Ochandiano (Vizcaya), dotada con el sueldo anual de 2.500 pesetas, pagaderas de los fondos municipales por trimestres vencidos, ó sean 999 pesetas por la asistencia á los pobres, y las restantes por iguales de los demás vecinos.

Para la presentación de solicitudes se ha concedido un término de veinte días.

Dicen de Bilbao:

«A la plaza del Mercado han llegado ayer 1.000 kilos de pescado de todas clases.»

El domingo último se verificó en Totana (Murcia) la ascensión de un globo, tripulado por el capitán Rodríguez, que forma parte de la compañía gimnástica que actúa en dicha ciudad.

Al partir el globo comenzó á arder, elevándose á gran altura.

Cayó á unos nueve kilómetros de la población, en medio de los árboles, quedando colgado el aeronauta á gran altura del suelo, mientras el globo y los árboles ardían.

Fuó salvado por varias personas de Totana, que habían seguido la marcha del globo. Sólo sufrió algunas contusiones y quemaduras.

Se abrirá una suscripción en beneficio de la compañía gimnástica, pues el globo era su único capital.

En una casa de la Fuente del Indio, del término de Cieza, se encontró el viernes ahorcado el niño Franquín Cano Corredor, de once años de edad.

Se cree que la desgracia fué casual, estando jugando con una soga él y otro hermano suyo.

EPIGRAMAS

Detuvieron á un muchacho oficial de sastrería, porque robó unos pañales en una cuchillería. Los guardias le registraron desde cabeza á tobillos, y sólo en los pantalones le hallaron unos *cuchillos*.

Entre un maestro de escuela y un médico hay igualdad: aquél enseña la *lengua*, y éste la manda enseñar.

—Sí, señor; usted me debe dos pesetas y ocho cuartos. Así gritaba una pobre lavandera con el amo. Y éste respondió:—Mentira; qué pesetas ni ocho cuartos.

JESÚS RÍOSALIDO.

FUERA LA "CLAUQUE,"

I

Es la *claque* elemento inútil, es una invención moderna, que hoy juzgan indispensable las teatrales empresas. El jefe es un hombre adusto que del cargo se aprovecha, pasando lista á su gente para cobrar las tarjetas. En las altas galerías coloca todas sus fuerzas, y él, con aire de importancia, ocupa una delantera. Si es una noche de estreno, con ansiedad verdadera, á una señal convenida unánime aplauso suena, para aumentar el triunfo si la obra resulta buena, y para lograr que pase cuando es mala y hay protestas. Cuántas veces el abuso de los aplausos encuentra en el público sensato formidable resistencia, originando disgustos y censurables escenas, con las que pierde el autor y no ganan las empresas.

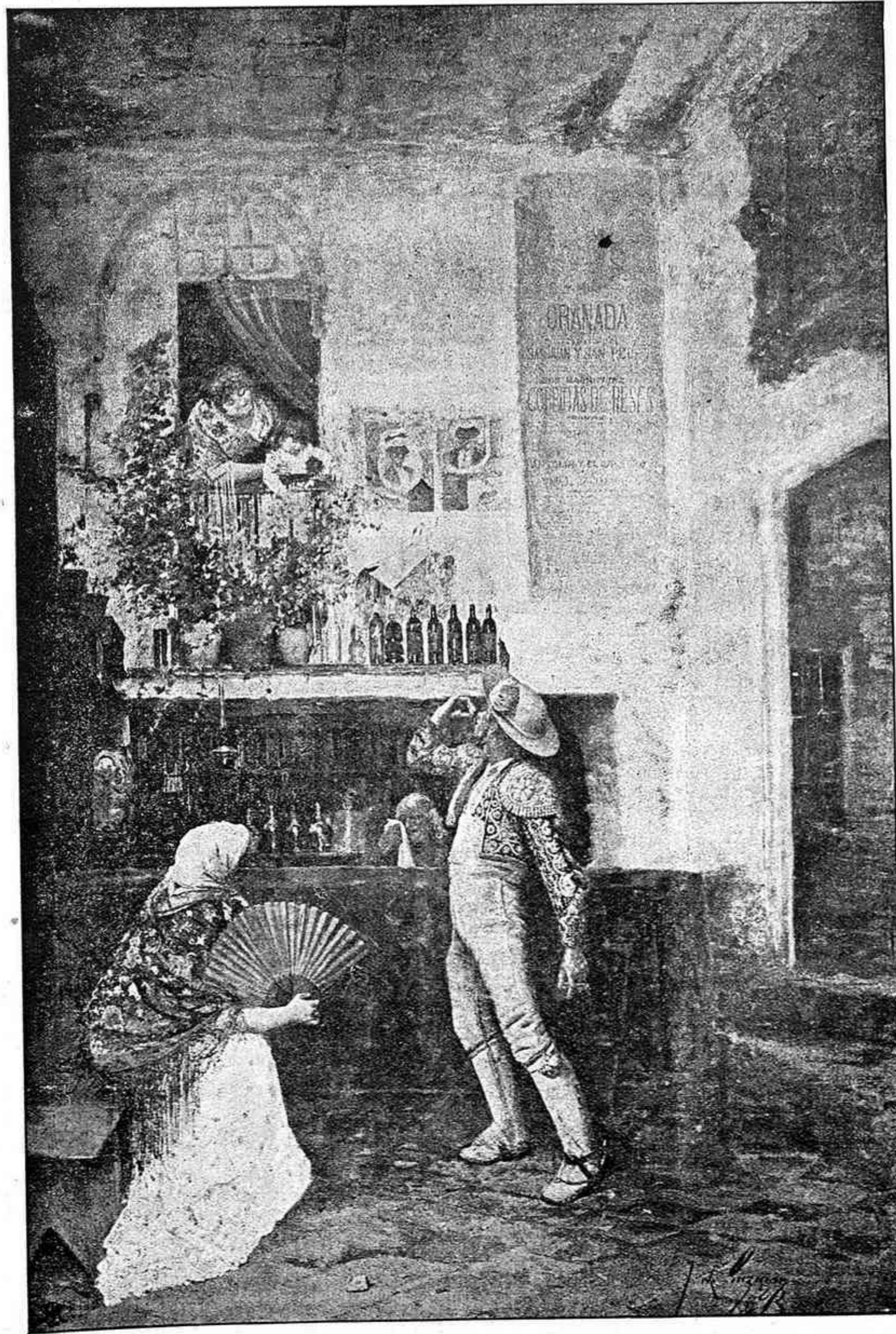
II

Hoy que por suerte contamos para el drama y la tragedia con Guimerá, Echegaray, y Sellés, Cano y Dicenta; hoy que se cultiva el chiste y se hacen lindas zarzuelas, con autores como Ramos y Vital á la cabeza; hoy que con arte sublime son en música eminencias Bretón, Chapí, Caballero, Nieto, Brull, Valverde y Chueca; hoy que agradan los sainetes de costumbres madrileñas, y háy por fortuna un Luceño y un Ricardo de la Vega; hoy que en el género chico los ingenios de primera escriben con mucha gracia y son éxitos sus piezas; hoy que el público distingue y no le engaña cualquiera, acudiendo á ver lo bueno sin reclamos de la prensa; hoy debe de suprimirse la *claque*, que tanto molesta, y darán prueba evidente de talento las empresas.

RAFAEL ABELLÁN.

24 Noviembre 97.

NOTA ARTÍSTICA



ANTES DE LA CORRIDA

AGOTANDO EL MAR

ROMANCE

Sentado en una peña
de la arenosa playa;
el lápiz en la mano,
los piés entre las algas,
contemplo en el Oriente
aparecer el alba.

El sol tras clara nube
al mar sus rayos lanza;
trinan los ruiseñores,
las avecillas cantan;
tras mí silba el tranvía
que va á emprender la marcha;
los cantos piscatorios
saludan la mañana....
y escápase un sonoro
lamento de mi harpa....
y admiro el horizonte
cruzar veleras lanchas;
el mástil de un navío
diviso en lontananza;
ya van unas tras otras
las pescadoras barcas;
ya corren, ya se alejan,
do el viento las arrastra....

Ya de un vapor se escucha
la acompasada marcha;
ya bufa, ya despide
negruzcas humaradas....
ya relumbra, ya siento
crujir sus gruesas anclas....
¡Humea... pita... vuela!...
y por la mar escapa...
Verdosa superficie
á mis piés se destaca...
¡Sublime... grande... inmensa...
risueña... alegre... grata!...
Cuál ante mí la arena,

bellísima, alfombrada,
mostrarse ven mis ojos
de conchas y de nacar...
¡Cuál las olas ondean...
cuál suenan, cuál avanzan;
cuál corren, cuál se agitan...
y ante mis piés estallan!...
¡Ya vienen espumosas...
la peña las rechaza!...
¡Insisten... vuelven... rompen...
salúdanme y... se acallan! ..

... ..
¡Espectáculo inmenso!...
¡Sublime panorama!...
¡Oh singular belleza!
¿Dónde dulzura tanta?...
Cuál bellos son los mares...
cuál gratas son las playas...
cuál mágico horizonte
ante mí se destaca...
¡Cuán bello!.. ¡Cuán soberbio!...
¡El mar todo lo abarca!

¡Qué alegres son las horas
en que tranquila el alma,
felicidad rebosa

en la alfombrada playa!...
¡Cuál gratas son las olas;
cuál bello panorama...
cuál dulce, pura brisa
tomar fresca mañana!...

¡Cuán gratas son las olas;
cuál bellas son las playas;
cuál dulces son las brisas...
¡Qué bello panorama!

¡Y qué dulce la vida
que junto al mar se pasa!...
¡Cuán bella!... ¡Cuán risueña!...
¡Cuán alegre!... ¡Cuán grata!...

Eulogio Villafañila Hernández.

ECOS LOCALES

Se halla vacante la plaza de inspector de carnes de Vitigudino, por haber terminado el contrato que el ayuntamiento tenía con el que hasta la fecha la venía desempeñando.

El plazo para la admisión de solicitudes es el de quince días.

La guardia civil de Béjar ha denunciado ante el juez municipal de Navacarros, á un vecino de Lozar (Avila), por haberle hallado en su poder seis libras de truchas y ser época de veda.

En San Esteban de la Sierra han sido detenidos dos vecinos, por haber robado tres cerdos á Hipólito Martín, vecino de Berrocal de Salvatierra.

Según las noticias recibidas, ha producido en Cuba y Puerto-Rico gran entusiasmo la concesión de la autonomía. Créese que pronto será un hecho la deseada pacificación de Cuba.

Hoy han tenido lugar en la Capilla de la Universidad literaria, las solemnes honras fúnebres que todos los años se celebran en sufragio de las almas de los doctores difuntos.

El alcalde de la Orbada participa al señor Gobernador que el profesor de la escuela de aquel pueblo se ha-

lla imposibilitado, por enfermedad, para continuar en el ejercicio de su cargo, y solicita que se proceda á la jubilación de oficio con la recompensa que merezca, de conformidad con los años de servicios prestados en la enseñanza.

Hoy comienzan en nuestra Audiencia las sesiones del juicio oral de la causa del crimen de Fuentes de San Esteban.

Dado el interés que ha despertado en el partido de Ciudad-Rodrigo esta causa, son muchísimas las personas que de los pueblos comarcanos al en que se cometió el hecho, han venido con objeto de presenciar los debates.

La policía de esta capital busca ayer con mucho interés á un jóven que se había fugado de Zamora con una mujer y con 8.000 pesetas que no le pertenecían.

Varios vecinos de Miranda del Castañar han sido denunciados por la guardia civil por haber realizado diferentes roturaciones arbitrarias, en el monte del Estado número 205.

Pasan de 500 las instancias presentadas en este Rectorado, solicitando las escuelas vacantes del curso último.

SALAMANCA
Establecimiento Tipográfico *La Nueva Aldina*
4 y 6, Leones, 4 y 6
1897

LA CLAVE

DIARIO ILUSTRADO

NO SE PUBLICA LOS DIAS FESTIVOS

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Salamanca.	3'50 pts. trimestre
Fuera de la Capital.	4 id id.
Número suelto	5 céntimos.
Id. atrasado.	10 id.

SE ADMITEN ANUNCIOS

Este periódico, de una veraz información política, noticias generales y locales, artículos de crítica y literarios, etc., unirá la novedad de tener TODOS LOS DIAS preciosas ilustraciones, la mayor parte de sucesos de actualidad.

A pesar de los numerosos gastos que supone la publicación á diario de buenos grabados, y gracias á una combinación especial, los precios de suscripción y venta son tan económicos como los de los diarios no ilustrados.

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION: LEONES, 4 Y 6

